



SB

# RELACION VERDADERA DE LO que han obrado las tres Escuadras de nauios de guerra del Reino de Mallorca desde los vltimos de Septiembre del año pasado de 1658. hasta los primeros de Mayo deste año de 1659.

**N**O contenta la nacion Mallorquina con los felizes suessos que ha tenido en seruicio de su Magestad, que Dios guarde, estos años passados, contra los enemigos de su Real Corona, deseosa de continuar estas empressas para asegurar el mar, infestado de tantos Cosarios, que embaraça el comercio, y persiguen nuestra Religion Catolica, resoluió (cõ acuerdo del Exc. mo. señor Conde de Plasencia, Virrey, y Capitan General de aquel Reino) armar tres Escuadras de nauios, muy bien pertrechados, guarnecidos de gente escogida, y experimentada en la nauegacion.

Partieron las dos Escuadras azia el Leuante, y la tercera azia el Poniente, gobernada por Mistrre Llorens, hõbre de singular valor, y prendas; el qual antes de engolfarse embió la Almiranta à Cerdeña para tomar noticias de aquellas costas, y llegando junto à Corcega descubrieron dos nauios de Moros piratas, embistieron cõ ellos, y el vno se puso en fuga, y el otro, aunque se resistió quanto pudo, le rindieron, con muerte de cinquenta Turcos, veinte ahogalos, y treinta q cogieron viuos, y al vaso por no ser de prouecho le pegaron fuego.

Y proseguendo su viage reconocieron todos los puertos de aquellas Islas despobladas que estan al rededor de Cerdeña, donde se suelen esconder los Cosarios Moros, por estar tan vezinas al Africa. Al cabo de tres dias se hallaron à vista de vn nauio Inglez, tan pertrechado, y con 58. cañones de Artilleria, q hizo burla de la Almiranta Mallorquina, mas esta poniendose à sotauento, aunque la Inglesa disparò diferentes vezes su Artilleria, entrandosele sin poderlo tocar, la abordò, por tener desta fuerte mas segura la vitoria, la qual consiguió rindiendola, y se vendió en 400. ducados.

Tomadas las noticias de aquellas costas del Reino de Cerdeña, nuestra Almiranta vitoriosa, diò la buelta para juntarse con los demás nauios, que toda via quedauã en Mallorca, de adonde en 24. de Setiembre partió la Escuadra, tomando el rumbo azia el Poniente, cuya Capitana lleuaua 38. cañones de Artilleria, 30. pedreros de bronce, y 250. hõbres, la Almiranta 20. cañones, y 180. hombres entre soldados, y marineros, y el patache llamado San Joseph 18. cañones, y 150. hombres, vna, y otra à imitacion de su Capitana coronados los bordes de pedreros de bronce, y todas ellas abasteci-

das,

das, y municionadas para mucho tiempo, encaminando su derrota al estrecho de Gibraltar con viento prospero, entre Alicante, y Cartagena encontraron vna fragata Inglesa de 25 cañones, que viendo tan desigual el partido, se entregó con poca resistencia, y va cargada de pesca, vendiéndose en Malaga en veinte mil reales de a obo.

A 25. de Octubre, auiendo salido de Malaga, tomando el rumbo azia el Africa, descubrieron quatro nauios; diere nles caça, y reconocieron ser tres nauios de Moros, y el otro vna presa que se lleuauan a Argel, trabóse la batalla, y a los primeros encuentros se vieron obligados a dexar la presa; cargaron sobre ellos, y por ocasion de vna borrasca no pudiendolos abordar, apadrinados de la obscuridad de la noche, se desaparecieron. Vendióse la mercaderia en 500. pesos, y por ser el Buque muy velero, y afregatado, y de 40. cañones, se añadió a la Escuadra, armandole como a los demas, puso se le por nombre N.S. del Carmen, quitandole el antiguo del Aguilá Double.

A 7. de Nouiembre, estando en Oran, y espalmando en aquel puerto la Almiranta, y la naue llamada Nuestra Señora del Carmen, las centinelas de la Ciudad dieron auiso, q̄ de alta mar venian seis nauios, que auian de embocado del Oceano al Mediterraneo: esta nueva alborocó los animos de todos, y aunque se hallauan no mas de dos nauios, por estar dando carena los otros, fueron tan osados, que se atreueron a irles a reconocer. Y el Capitan Pedro Elexes, que gouerna la Capitana, llamada S. Anton, hombre de valor, y experiencia, q̄ en treinta viages de corso, en espacio de dos años, apresó 300. embarcaciones en tiempo de las guerras de Cataluña, mandó al Capitan del nauio llamado S. Ioseph, Francisco Zurlo, fuessé a reconocer y no que se auia diuidido de los cinco, por ser de diferente nació, y la Capitana fue a explorar los restantes, y estando muy vezina por mudarse el ayre, se halló a sotauento, y embistiendo con ella los cinco nauios, que eran de Ingleses, embiaron vn esquisse para que se rindiesse, y respondió, no admitiendola propuesta que se auia de defender, que aunque le excedia tan ventajaosamente en el numero, les agualaua a todos en el valor; y así q̄ se rindiesse ellos, que quando no les haia de acabar a fuego, y sangre.

Sintió el General Ingles la respuesta, y teniendola por arrogancia, dió orde q̄ la echassen a pique, y para executar lo dispararó todos a vna su Artilleria, que era mucha, por ser todos nauios de guerra, y a lo q̄ se pudo juzgar, cada baxel passaua de 40. cañones de Artilleria, y de cada vez le disparauan cien cañonazos. Disparó tambien su Artilleria nuestra Capitana, y a vna naue que se acercó para abordar la, pegando fuego a todos los pedreros, barrió toda la Plaza de Armas, entraró en ella los nuestros, mataron a muchos de los enemigos, y otros se echaron al mar, por ver si saluarian sus vidas, y los nuestros pegaron fuego al yaso, con esto escarmentaró los otros,

y mandando de parecer, se determinaron de saibelafla a cañonazos, acimablando las velas, y rompiendo cañonadas las jarcias, quiso la suerte que vna vala se lleuasse el arbol de la gavia de un quete, hizo nuestra Capitana grande estrago, y matança en los enemigos con sus pedreros, y mosqueteria, y la Artilleria, que no pataua, con esto vino la noche, que se parò tan tenida porfia de los nuestros hauiò quatro muertos, y quince hetidos, que con la asistencia de buenos Cirujanos que lleuaua, en breue sanaron de sus heridas, y al amanecer se hallò en el paraje mismo donde auia salido, y en el se juntò con el nauio llamado Saloseph, el qual refirió, que era Olandes, el nauio que auia reconocido.

Reparose la Capitana rehaziendose de velas nuevas, y jarcias, y a 7. de Diciembre descubrió la centinela de la gavia, que de la buelta de Portugal venian dos pinco, que por el maringo entendierò ser de Ingleses, rindieronles el bordo; y aunque se pusieron en defenfa, en menos de vna hora les apresaron, y saltaron en ellos, hallarò por el manifesto que traian, 7000 cajas de azucar, de a doce, y de a catorce quintales cada vna, mucha canela, palo, y tabaco del Brasil, escritorios riquissimos, camas de granadillo, mucha pedreria, y muchos diamantes para labrar, todò carga, y ropa de Portugueses, que se vendió por trecientos mil reales de a ocho.

Dexada esta tan rica presa en Malaga, fueron a probar sus fuerças con los Portugueses, corrieron por espacio de veinte dias toda la costa de Portugal, hasta el cabo de Finis terre, reconociendo los puertos, embiando de tafios a todos los baxeles que se hallauan en los lugares maritimos; hasta Eibora, que saliesse los que quisiesse, que les aguardarian; y fue tanto el temor que les causaron, que no tan solamente no se atreuiéron a salir, pero de miedo q no saltassen en tierra, desampararon muchos pueblos de aquella costa, que se hallauan con poca resistencia.

Visto por los nuestros que no se atreuian a salir los Portugueses; dieron la buelta azia el estrecho de Gibraltar, y poniendose a espaldas en vna ensenada, la Capitana, y el nauio llamado Saloseph, y a 20 de Março de 1600 encontraron a la vista de Ceuta tres carauelas de Moros; que se lleuauan presa vna pollaca de Franceses, cargada de diferentes mercaderias, la Almiranta, y el nauio llamado Nuestra Señora del Carme, que entre tanto que espalmauan los otros se auian heclio a la mar, y dando sobre los Moros, les forçaron a dexar la presa, con algunos Turcos que en ella venian, para su guarda, y defenfa; fue renidissima la pelea con las carauelas, durò todo el dia, y noche, hasta el otro dia a las 11. y auendole saltado al nauio Nuestra Señora del Carme la poluora, fue por ella a la ensenada; junto a Gibraltar, donde quedauan dando carena los otros; quedandose en el combate nuestra Almiranta sola, peleando, y guardando la presa, q ya auia rendido, y

vien-

viendo los Moros q̄ boluia el otro nauio, boluieron las espaldas, siguiéron-  
les los nuestros, y leuantandose vn huracan, se perdierō de vista los vnōs à  
los otros: sacōse de la polaca, y su carga 1111. ducados.

Y. A 29. de Abril 15. millas de la Ciudad de Malaga, vierō venir de la par-  
te del Levante tres nauios de alto bordo, y boluindo a ellos las proas, des-  
plegando todas las velas llegaron tan presto a reconocerlos, que sin poder  
hurtar el cuerpo a la batalla les fue forçoso ponerse en armas, y como erā  
nauios tan reforçados, q̄ el vno lleuaua 30. cañones de artilleria, el otro  
28. y el tercero era vn pinco de 20. cañones; durō la pelea seis horas, y en  
ellas perecieron muchos de los contrarios, en la demanda, y de la Escua-  
dra de Mallorca solo murieron seis, y algunos heridos, y entre estos el Go-  
uernador Jaime Llorens, à quien vna vala de artilleria lleuò vn braço, cō  
que de tal manera se irritaron, que abordando cada vno el suyo en breues  
instantes les obligaron a rendirse; eran baxeles Ingleses, que venian de la  
buelta de Venecia cargados de riquisimas mercaderias, cuyo valor se ig-  
nora, bien que se tiene por cierto auer sido vna de las mayores presas que  
se han hecho en estos mares.

Llegò victoriosa nuestra Escuadra à Malaga, aunque poco alegre de su  
triuñfo, por traer a su Governador con pocas esperanças de vida; el qual  
auiendole desembarcado, y aplicado todos los remedios posibles, aunque  
en vano, murió a 7. de Mayo, y le enterraron en Nuestra Señora de la Vi-  
toria, con la ostentacion, y aparato que merecia el valor que auia moitra-  
do en todos los lances de tan peligrosos ençuentros.

De las otras Escuadras que partieron de Mallorca, la vna fue la buelta  
de Berberia, para encontrarse con los Cosarios de Argel, y correr las costas  
de Zalcé, Tunez, Bona, y Constantina, con animo de saquear, y quemar los  
lugares de Alarbes, que estā en aquellas Riberas, y entrar dentro los me-  
smos puertos, y sacar los baxeles que hallaren en ellos.

La otra se encaminò al Archipiélago, para apresar los baxeles de Tur-  
cos, e Ingleses, que vienen de Alexandria, y Alepo, cargados de las rique-  
zas que abundan en estas Ciudades emporios del Oriente, por auer ido à par-  
tes tan remotas no se sabe aun en particular los successos que han tenido,  
solo se esfuerue por mayor de Mallorca, que han llegado tres nauios de pre-  
sa, cargados al tope de sedas, algodón, y lenceria, y se pueden prometer su-  
cessos mas felizes con el fauor de Dios, que declaradamente fauorece los  
designios de esta Nacion Mallorquina, que procura oponerse a Turcos, y  
Hereges, enemigos de nuestra Santa Fe Catolica.